Se refuerza la cooperaciÃ³n militar entre SeÃºl y Washington

DescriÃ§Ã£o

La alianza estratÃ©gica entre SeÃºl y Washington se ha reforzado en 2010. Dos hechos decisivos: la escalada de la tensiÃ³n militar de Corea del Norte y la activa posiciÃ³n militar china en el mar de la China. Ambos, han provocando cambios en la estrategia militar en SeÃºl y en Tokio, con dos consecuencias: una mayor implicaciÃ³n polÃtica de EEUU en Asia oriental y un rearme militar en la regiÃ³n.

Lee Myung-bak y Barack Obama celebraron varias encuentros a lo largo del aÃ±o con ocasiÃ³n de las cumbres donde participaron (G20, APEC, NNUU, etc.). TambiÃ©n Hilary Clinton y Robert Gates visitaron varias veces SeÃºl. Cabe destacar la reuniÃ³n 2+2 celebrada el 21 de julio con sus homÃ³logos surcoreanos que sirviÃ³ para lanzar un claro mensaje polÃtico a Pyongyang y PekÃn. Aquel dÃa adoptaron una DeclaraciÃ³n Conjunta con ocasiÃ³n del 60 aniversario del inicio de la Guerra de Corea en la cual ambas partes reafirmaban su alianza estratÃ©gica.

La tensiÃ³n militar se incrementÃ³ con el hundimiento del Cheonan el 26 de marzo y el bombardeo de la isla de Yeongpyeong el 23 de noviembre. TambiÃ©n se produjeron algunos intercambios de disparos el 29 de octubre en la zona terrestre desmilitarizada. Otros dÃas de gran tensiÃ³n se produjeron con ocasiÃ³n de las maniobras militares conjuntas entre los estadounidenses y surcoreanos en julio y diciembre, que irritaron tambiÃ©n a China. PekÃn protestÃ³ por la participaciÃ³n del portaaviones â??George Washingtonâ?• en las maniobras navales de julio y presionÃ³ para que se realizasen en el mar del Este en vez del mar del Oeste frente a las costas chinas. TambiÃ©n provocaron un esperado endurecimiento de la retÃ³rica belicista de Pyongyang amenazando con lanzar una â??guerra santaâ?•, incluso nuclear, contra el Sur. El Consejo de Seguridad de las NNUU convocÃ³ el 19 de diciembre una reuniÃ³n urgente ante la situaciÃ³n en la penÃnsula coreana que acabÃ³, como otras veces, sin acuerdos concretos.

Las intimidaciones norcoreanas han elevado el nivel de alerta militar en el Sur. Washington y SeÃºl denuncian que el Norte sigue produciendo uranio enriquecido para incrementar su arsenal nuclear. Barack Obama sigue presionando a Hu Jintao para que contenga las veleidades nucleares de Kim Jong-il. Washington considera que PekÃn podrÃa hacer mucho mÃ¡s que limitarse a pedir contenciÃ³n a ambas Coreas. Las relaciones entre Barack Obama y Hu Jintao no pasaban por un buen momento a las puertas del encuentro entre ambos en Washington, el 19 de enero de 2011.

La cooperaciÃ³n bilateral militar abarca mÃºltiples aspectos, desde la prevenciÃ³n y la respuesta a cualquier tipo de ataque exterior hasta la adquisiciÃ³n y el mantenimiento de las capacidades militares surcoreanas. La agresividad demostrada por Pyongyang obliga a SeÃºl a llevar a cabo una reforma militar y a una mejora de los programas y medios de defensa, con especial atenciÃ³n a los misiles de medio alcance, el Hyunmu-3C, y los antisubmarinos. Corea del Sur fue en 2009 el 7Âº comprador de armas a los EEUU, gastando 362 millones $, cifra que aumentarÃ¡ significativamente en 2010.

Corea del Sur tambiÃ©n exporta armas. En 2010, sus exportaciones alcanzaron el record de 1.22 millones $, con un incremento del 2% respecto al 2009. Es menos de lo que se esperaba al fallar la venta de 7 aniones T-50 a Singapur y por la demora en la venta de otros K9 a Australia y Egipto. De todos modos es el cuarto aÃ±o consecutivo que crecen sus exportaciones. En 2006 solo sumaban 253 millones $. SeÃºl aspira a desarrollar su industria militar con el objetivo de alcanzar unas ventas de 4.000 millones $ en 2020.

El presupuesto de defensa de Corea del Sur para 2011 (26.000 millones $) podrÃa incrementarse casi un 7% respecto al de 2010. Otra cuestiÃ³n de alta seguridad es la mejora de medidas para evitar los ataques cibernÃ©ticos lanzados por Corea del Norte que opera con 700 cyber hackers, capaces de amenazar la seguridad de la defensa militar o afectar negativamente a la economÃa surcoreana. AsÃ mismo, Corea del Sur y EEUU ultima el nuevo plan operacional (OPNAL) para responder con mÃ¡s eficacia ante un eventual ataque militar, colapso polÃtico o econÃ³mico u otra grave situaciÃ³n de emergencia con o en Corea del Norte. El 42Âº Security Consultive Meeting (SCM) se reuniÃ³ el 8 de octubre en Washington.

EEUU tienen estacionadas en el Sur 28.500 militares y personal auxiliar que apoyan a los 655.000 soldados surcoreanos que deben afrontar la amenaza de mÃ¡s de 1.200.000 soldados norcoreanos al otro lado de paralelo 38. Pyongyang incrementÃ³ sus fuerzas especiales desde 120.000 hasta 200.000 soldados. Cuenta con mÃ¡s de 1000 misiles balÃsticos, 2.500 a 5.000 toneladas de armas quÃmicas y 700 piezas de artillerÃa de largo alcance y opera con 70 submarinos. El incremento de las fuerzas especiales norcoreanas preocupa en SeÃºl que, para corregir este desequilibrio, proyecta aumentar las fuerzas especiales de Corea de Sur, que ahora suman unos 20.000 soldados. De este modo al contingente surcoreano hay que sumarle las topas especiales de EEUU.

El malogrado presidente Roh Moo-hyun firmÃ³ con EEUU, en febrero de 2007, un acuerdo que prescribÃa que el control operacional unificado, en caso de guerra, pasarÃa del mando estadounidense (OPCON) al surcoreano. Se fijÃ³ el 17 de abril de 2012, como plazo para hacer efectiva la devoluciÃ³n del mando. Sin embargo, Lee Myung-bak era partidario de posponerla para mÃ¡s tarde del 2012. Considera que un mando militar unificado sigue siendo imprescindible para hacer frente a un eventual ataque norcoreano. Entiende que ha cambiado el contexto polÃtico existente en 2007. Entonces, Pyongyang habÃa aceptado negociar una completa y definitiva desnuclearizaciÃ³n. Pero el 25 de mayo de 2009 realizÃ³ un segundo ensayo nuclear y en 2010 atacÃ³ suelo surcoreano. Lee Myung-bak y Barack Obama decidieron el 27 de junio aplazar aquel traspaso hasta el 1 de diciembre de 2015.

Por otro lado, SeÃºl reemprendiÃ³ en julio 2010 el envÃo de personal militar y civil surcoreano en AfganistÃ¡n para desarrollar programas o proyectos de reconstrucciÃ³n del paÃs. La Asamblea Nacional aprobÃ³ el 25 de febrero una ley para desplegar hasta 350 soldados, durante 30 meses, a partir del 1 de julio de 2010 para proteger a los 120 civiles que desarrollan programas de reconstrucciÃ³n en la provincia de Parwan al norte de Kabul. Se transportaron 320 soldados. Corea del Sur ya habÃa enviado a AfganistÃ¡n mÃ©dicos e ingenieros militares entre 2002 y 2007. Este personal fue retirado despuÃ©s que 23 misioneros y voluntarios surcoreanos fuesen secuestrados y dos ellos asesinados por los talibanes en julio 2007. Cabe recordar que Corea del Sur enviÃ³ 3.600 soldados a Irak en 2004, una presencia militar que finalizÃ³ en diciembre de 2008. En Febrero de 2010 tambiÃ©n enviÃ³ un contingente de 240 soldados a HaitÃ para apoyar las tareas de ayuda humanitaria al paÃs tras ser azotado por un devastador terremoto.

Otra cuestiÃ³n importante es el inicio de lso contactos bilaterales para discutir sobre la revisiÃ³n del Acuerdo bilateral sobre la energÃa atÃ³mica firmado en 1973 y que expira en 2014. Este acuerdo regula el uso de la energÃa nuclear para uso pacÃfico por parte de SeÃºl. Es un asunto de sumo interÃ©s para Corea del Sur que se ha convertido en un paÃs exportador de tecnologÃa nuclear.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

PenÃnsula Coreana ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Data de criaÃ§Ã£o
13 de Janeiro, 2011

Metacampos

Autoria :	3725
Datapublicacion :	2011-01-13 00:00:00